

TRES POETAS CHILENOS

Con alma adolescente

JESSICA ALBAL

La de Paola Coppola Páncico (1963) parece ser una "infancia trávesa" sobre este Santiago poco noble en el que se ha transformado nuestra ciudad tonta y siempre gris. En *La Bousadura* (Mosquio Comunicaciones, Santiago, 2001, 56 páginas) nos volvemos a encontrar con los drágores ocultos que ya hemos visto, sobre todo entre poetas jóvenes y sus obras primaveras. Lo mismo ocurre con los tópicos que rodean a este tipo de hablantes: ausencia, abandono, vacío, desolación son la garría familiar que para temblores inquietos y tristes, en el fondo hasta algo perturbados por la búsqueda insaciable e infructuosa del amor. "(...) Hoy / No por los siglos de los siglos", como escribe esta autora. Un amor ideal que no llega a concretarse ni hay él en la eternidad.

La realidad una vez más es como un aterrizaje fuerte. El tono existencialista se diría sentir y el verso cae duro y pesado. El melancólico pessimismo tira la palabra a tal punto que la poesía de Paola Coppola se traduce en un lenguaje puramente escrito. Hay temor o, más bien, incredulidad y desconfianza tanto en el acto de escribir como en el acto de ser, en este caso, justificando (y en que cada justificación) por la juventud de la autora: una mezcla de "evanescencia", lobia, perra y a la vez "dura". Es la mujer con rola de una cara que de pronto se hace "(...) grande y humilde y sensible", así como las calles "estremecen" de Santiago se hacen estrechas y el larguero intrínsecamente infinito hace insuficiente. Los versos oscilan entre el alarido y el marmolado pero sin duda, La Bousadura es un buen primer libro y meritario, en cuánto esta bousadura no se propone encantar más de lo que puede hacer...

Silabario infantil (Mosquio Comunicaciones, Santiago, 2001, 42 páginas), de Héctor Carrasco, es tal como su-

Con mayor o menor dominio del lenguaje surgen en estas voces los motivos característicos del espíritu jovenc:

- la palabra desolada, eufórica, triste, enamorada.



EL AMOR.— Paola Coppola escribiendo en su libro sobre su infancia en la noche y contando el hoy en la mañana.

bal de los recuerdos de Héctor Carrasco está lleno con indigentes de la infancia, su refugio frente al peso de "la piedra malvada".

Se dejó sentir la influencia narrativa en este "espacio entre el cielo y la tierra", en los arcos de encuentro la propia "residencia", entre la muerte y la vida. Mucha sensibilidad se transluce tra la capacidad de mirar "en todos los ojos".

Los versos suaves y sencillos de Héctor Carrasco a

ser incluso ingenuos, pero bien valen el impulso de atreverse a bosquejar, aunque sea a tientas, la casa de corazón, memoria y nervio que es su poesía.

David Bustos (1972) también se aventura en "esta vocación de brote y drágano", por cierto, con mucha más seguridad que Carrasco, con más soltura, con versos impredecibles tocando sin vergüenza esa puerta "(...) que nunca termina por abrirla".

En su libro *Mafalda lee del*

otro lado (Mosquio Comunicaciones, Santiago, 2001, 42 páginas), vuelve a aparecer los motivos característicos del espíritu jovenc, adolescente, que hemos visto en los dos poetas anteriores. La palabra amebatada o desolada, eufórica o infinitamente triste, enamorada hasta la última gota. Pero David Bustos va un poco más allá de sí mismo y de lo que tiene, y en su poesía se advierte algo así como el anhelo de diversidad de Enrique Libo, el recordado sin medir por "la exuberancia del tejido" creciente.

Después de leer estos poemas salimos algo más de color en la "eterna lucha", de cierto "(...)" se instala el batallón polvoriento" de relieves y desafíos, de "rostros asomos", de silencios. Sorprende que Bustos, siendo tan joven, el garroto ya tenga dibujado la sombra de



Con alma adolescente [artículo] Jéssica Atal

Libros y documentos

AUTORÍA

Atal, Jéssica

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con alma adolescente [artículo] Jéssica Atal. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)